

El Director
J. Laver

Cultura Medinense

SEMANARIO CATÓLICO-SOCIAL
AÑO II. MEDINA DEL CAMPO 13 DE SEPTIEMBRE DE 1914 AÑO 89
SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCION</p> <p>UN AÑO. 4 pesetas SEMESTRE. 2 » TRIMESTRE... 1 »</p>	<p>REDACCION. CENTRO SOCIAL CATOLICO, ALMIRANTE, 14. ADMINISTRACION: PLAZA MAYOR, 70—TELÉFONO Núm. 45</p> <p>No se devuelven los originales aunque no se publiquen.</p>	<p>ANUNCIOS Y RECLAMOS</p> <p>PIDASE LA TARIFA A * * * * *</p> <p>* * * * * LA ADMINISTRACION</p>
---	--	---

FÁBRICA DE ENAGUAS FANTASIA
GAMAZO, letra F.-VALLADOLID

Se han recibido las últimas novedades en moirés, crespón china, cotelettes, libertys, mesalinas y coliennes.

PRECIOS DE FABRICA

¿DONDE ESTÁ TU DIOS?

Cuando a un incrédulo en materia religiosa se le presentan las demostraciones de la metafísica, abrazadas en los anillos de la Lógica, la desdena como elucubraciones ideales; negándose a concederles valor en la realidad de los hechos; cuya sola existencia es capaz, según él de apoderarse de su inteligencia inclinándola al asentimiento.

Ha colocado el frenesí de bajos placeres, que bulle en su corazón un dique enteramente opaco entre los destellos de la verdad y el reflector de su entendimiento.

Se avalanza en pos de la materia consagrándola toda su voluntad, sin que pueda concebir ni la idea siquiera de otra norma que regule sus raciocinios. Por eso sin que las demostraciones de la existencia de Dios y de todo lo que ha ella sigue, hieran su inteligencia, sigue preguntando, ¿donde está tu Dios?

He ahí una de las razones, que nos dan la clave para explicarnos como a pesar de evidencia refulgente, que envuelve todos los dogmas católicos, haga todavía quien dude de los fundamentos en que se apoyan.

Mas como la ignorancia verdadera o afectada no puede tolerar la presencia de la verdad, cualquiera que sea el circo donde aquella la cite tendrá que enrojecer la arena con su sangre si orgullosa se lanza a la batalla, o al menos, y es lo más frecuente, ocultar en vergonzosa huida el carmin de sus mejillas. Tambien los acontecimientos nos pregonan la verdad de nuestras creencias,

La historia de todos los tiempos podríamos compendiarla en las siguientes frases: todas sus afirmaciones las ha tomado de la marcha triunfal y permanencia invariable de la Iglesia sobre las tumbas de sus enemigos si bien teñido un real manto con la sangre de innumerables mártires: y todas sus negaciones están fundadas en la suerte bien distinta que han corrido los tronos, derrumbándose unos para dar lugar a otros, que más tarde había de hacer saltar la forma republicana.

No nos consigna sin embargo la Historia que haya sido mayor el número de enemigos que se han confabulado contra el Trono que contra el Altar, ni tampoco que los medios de defensa de éste hayan superado a los de aquel. El Altar ha conquistado al mundo predicando el sufrimiento que nunca dejó de hacer presa a la víctima que diariamente se inmola sobre su ara santa.

La elección del Santo Padre Benedicto XV. ha sido otro nuevo triunfo de la Iglesia, que forma por cierto raro contraste con la suerte que corren varios de los tronos de Europa en las actuales circunstancias. Tienen todos ellos muchos miles de fusiles que les defiendan y sin embargo son impotentes para sostenerse.

La Iglesia carece de otro arma, que el signo de nuestra redención y con todo ha llevado ha cabo la elección de aquel que había de ser su cabeza suprema, en una forma tal, que en otra institución puramente humana, cuya trascendencia fuera igual a la de la Religión, hubiera sido inconcebible.

Y es de notar que los enemigos

conjurados hoy para combatir a la Iglesia son de los más encarnizados que ha vencido; pues tratan de mirarla de una manera universal asestando sus tiros a los fundamentos mismos sobre que descansa la verdad religiosa; tal es hoy la diabólica tarea del liberalismo y del modernismo sobre todo.

Si pues humanamente hablando es imposible explicar ni la propagación, ni mucho menos la duración sobre todo en estos calamitosos tiempos de la Iglesia he ahí donde está nuestro Dios, asistiendo con su diestra omnipotente a su Iglesia, para cumplir la palabra tan solemnemente empeñada de que las puertas del infierno no prebalecerán contra ella.

ISMAEL.

¡Desagradecimiento!

—Paco, me han dicho que te marchas de la fábrica. ¿Es cierto?

—Sí, señor; pensaba decirlo hoy a la hora de cobrar.

—No necesito oírte para creerlo. Yo te conceptuaba como un buen operario, pero también como un hombre agradecido. Desde hoy, sólo como buen operario puedo apreciarte.

—¿Porqué, señor?

—¿No es cierto que te daba un real más de salario que a tus compañeros sin que ellos lo supiesen?

—¡Exacto!

—¿No es cierto que te daba la ropa mía a medio uso, para ti y tus pequeños?

—No lo niego.

—No es verdad que siempre que tu mujer te regalaba un nuevo heredero, de mi casa iba la canastilla, de mi gallinero salía más de una pieza para ella, y de mi despensa el chocolate, el tocino, el jamon, y otras muchas cosas que no necesito recordar?

—Muy cierto, y por ello mi agradecimiento a usted no tiene límites.

—Pues francamente, no lo veo. Cuando más apura la pesca, te despides, sabiendo, como sabes, que no me será fácil hallarte sustituto.

—Yo contesté a sus preguntas. ¿Me permite usted que, con respeto, pero claramente, le formule algunas?

—Con mucho gusto.

—¿Es cierto que tengo esposa y ocho hijos, el mayor de doce años?

—No lo niego.

—¿Es cierto que tan sólo sobre mis hombros pesa el cargo de sostener a mi familia, no pudiendo mi mujer ayudarme económicamente por su debilidad y porque la educación y cuidado de los hijos se lo impide?

—Sin duda.

—¿Es una realidad la afección a la vista que padece mi hija mayor desde hace tres años y fueron realidades los cuatro viajes con sus tres meses de estancia a Santiago?

—Muy cierto.

—¿Es exacto que pago a usted 15 pesetas mensuales por el alquiler de la casa en que vivo; que la libra de carne con hueso cuesta 90 céntimos; que el kilógramo de pan lo hacen pagar a 50 céntimos; que el pescado está más caro que la carne, y el precio de los demás comestibles está tan caro como en Vigo?

—Sí, por desgracia.

—Pues bien; ponga la mano sobre su corazón y dígame: aun contando con los inapreciables auxilios que usted me prestó y presta, ¿puedo sostener a mi familia con nueve reales al día, descontando aún domingos y días de fiesta?

—Entonces, ¿como viven los demás?

—No pregunte usted como viven, sino como mal viven.

Pues mire usted... Viven mandando a sus mujeres a trabajar a las fábricas o a mendigar a la aldea; metiendo sus hijos en los talleres a la edad de ocho y nueve años, y teniendo los pequeños tirados en medio del arroyo. Yo tengo un concepto muy alto de la misión y de los deberes del marido y del padre: sé que tengo que dar cuenta a Dios del rumbo que dé a mi familia, de la educación proporcionada a mis hijos. Por eso no puedo mandar a mi mujer fuera de casa, ni convertir a los angelitos que el Señor me confió en carne de presidio ni en demonios.

—Todo es muy cierto, y te honra cuanto has dicho; pero reconocerás que tal como está hoy el negocio no puedo dar más jornal. Te ayudé cuanto me fué posible, no puedo más.

—Perdone usted, ¿quiere citarme una industria local que atraviese una crisis tan honda como la de la construcción? Pues los canteros ganan 16 reales al día y los carpinteros tan sólo siete u ocho. ¿A qué se debe?

—Hombre, no sé.

—Pero lo sé yo, y se lo voy a decir. Los canteros se asociaron: cuando formaron la colectividad ganaban tanto como los carpinteros; hoy ganan doble: se hicieron fuertes con la unión, y hoy son los únicos obreros que pueden vivir. Nosotros quisimos asociarnos, y ustedes los patronos echaron por tierra nuestra naciente organización.

—Y mil veces le echaríamos si renaciese.

—Pues hace muy mal. Nosotros nos organizábamos en católico. Tendríamos hoy seguramente 14 reales de jornal que unidos a la Cooperativa de Consumo, al servicio médico y farmacéutico que la sociedad nos presta y al seguro de enfermedad y paro, nos permitiría vivir; así, sucediendo lo que sucedió, ocurre que los obreros cristianos, como yo, tenemos que huir del oficio que tuvimos durante nuestra vida para refugiarnos en otros que no nos abruman tanto de miseria y los obreros revolucionarios preparan todo para hacerles pagar muy cara a ustedes, los patronos, en plazo muy próximo, su falta de instinto social. El tiempo le convencerá a usted de lo exactas que son mis palabras, así como ahora le convencí de que no soy desagradecido.

—Entonces, Paco, ¿qué hemos de hacer los patronos para tener contentos a nuestros obreros?

—Cumplir rigurosamente sus deberes de justicia, aunque algunos, como usted, no sientan tanto los consejos de la caridad.

JOSE MARTINEZ PEREIRO.

De «El Eco del Pueblo».

Catapulta Socialista

(Continuación)

Pero, ¿que son los ricos, padre? Son administradores de lo que poseen, y si administran mal su riqueza, ellos son los perjudicados. Figurese un hombre que posea cien millones y por avaricia no los disfruta. ¿Habrá pobre como él? ¿De que le sirven sus escondidos tesoros, si no es para contemplarlos con ese afán jamás satisfecho del que es víctima de tan ruin pasión? ¿Es para vosotros más simpático el dinero escondido que no hace favor ni perjuicio a nadie, que el que se arriesga en nobles empresas? ¿No ha oído V. hablar de un miserable andrajoso vivía de la caridad pública en Barcelona y a su muerte se le encontraron más de treinta mil duros? ¿Podía llamarse rico a ese desdichado que mendigó toda su vida?

Rico y meritorio por todos estilos es el que sabe administrar sus bienes y hace circular por todas partes su riqueza, dando trabajo a los obreros y pan al necesitado. El que sabe ser rico gasta mucho, y ese gasto redundará en beneficio de los demás.

—Bueno: ¿y si repartiera el dinero por igual?

—Entonces no tendría valor ninguno. Figurese usted que todos los hombres tuvieran la cruz laureada de

San Fernando: ¿tendría importancia esa distinción? la importancia y el valor del dinero depende precisamente de su reparto desigual, y no siempre ha valido lo mismo: si cada ciudadano tuviera un millón de pesetas, sin derecho a disponer de ellas para que ninguno aumentara ni disminuyese su capital, este no tendría valor ninguno. Hoy vale el dinero, diez veces menos que hace cuatro siglos, y en cambio vale diez veces más el trabajo.

—Vamos a ver: ¿No debe ser el trabajo la única fuente de propiedad? ¿No debe repartirse todo aquello que no sea adquirido por el trabajo?

—El trabajo es, en efecto, uno de los más legítimos orígenes de la propiedad; pero no el único. Las cosas que no pertenecen a nadie, *nullius* como decimos en Derecho, son del primero que las coge. Nadie puede negar la legitimidad de ese modo de adquirir. No voy a decir a usted que la ley civil es base del derecho de propiedad, porque tal teoría podría autorizar la idea de que otra ley civil la suprimiera; la propiedad arranca de más alto origen; es consecuencia de nuestro derecho a la vida y de la supremacía que Dios nos ha dado sobre todas las cosas de la tierra, a condición de que nos ganemos el pan con nuestro esfuerzo. Supuesta la tierra sin habitantes, y entregada de pronto a una nueva raza, ¿esta se distribuiría la superficie laborable por iguales lotes? Admitamos que sí. Todos van a ser labradores, e igualmente ricos. Pero otros querrían desempeñar otros oficios o cambiar de lugar: de no serles permitido resultaría eso una esclavitud horrible; unos serían laboriosos y otros no y estos para poder vivir puesto que sus campos no producirían por falta de cultivo tendrían que ceder parter de sus posesiones a los más trabajadores o a los más hábiles y estos portanto al cabo de tiempo se habrían posesionado de los bienes de los demás a cambio de un exceso de esfuerzo para suplir la falta de actividad de los otros.

Ese aumento de propiedad a tanta costa logrado ¿habría quien lo reputara ilegítimo? Tendrían los vagos o los inhábiles el valor de pedir que los fuera devueltos sus antiguos bienes? Y caso de que no se permitiera transmitir esta propiedad resultaría sin valor o sería dueña del hombre y no el hombre dueño de la propiedad.

—¿Que quieren los socialistas?

Que el Estado sea el único propietario y que se obligue a dar trabajo a todo el mundo y durante ocho horas, y, en cambio de ese trabajo dé al obrero alimento vestido y habitación.

¿Habrá cosa más seductora?

—¿Que terrible ofuscación padre mio! En primer lugar, el Estado, convertido en patrono sería el disparate de los disparates. Jamás, padre, jamás ha producido ningún Estado como industrial nada absolutamente en condiciones económicas.

Nadie trabajaría con interés porque desaparecería todo estímulo individual y la mano de obra resultaría inverosímilmente cara y el producto defectuoso.

Pero hay más: ¿quien habría de vigilar a esos obreros para que no cumplieran su misión? Si usted no vigilara a sus operarios.

¿Adelantarían las obras y se harían con la perfección que adquieren mediante su dirección? Si no hubiera usted el estímulo de una retribución, ¿trabajaría con celo?

Pues, suponiendo que viviéramos bajo el régimen socialista, usted que ha llegado a ser maestro albañil, después de treinta años de fatiga, sería uno de tantos, y cobraría lo mismo que el último de sus aprendices.

—Eso sí que no ¡carape! La retribución ha de ser proporcionada al mérito.

—Pues toda diferencia quedaría borada con el socialismo por el Estado; y con la igualdad que esa teoría supone, lo mismo sería el ignorante que el sabio ante la recompensa.

—Eso sí que no lo veo claro, y ya preguntaré yo al compañero Ermitas, que lo sabe todo. Pero fíjate en esto: hasta los quince o veinte años los jóvenes serán mantenidos por cuenta del Estado; a esa edad se les obligará a elegir ocupación y se les hará trabajar hasta los sesenta o sesenta y cinco años, y luego se les llevará a un asilo en donde recibirán alimento gratuito. —¡Bonito porvenir!— exclamó Eduardo. —Buena manera de acabar de un golpe con la familia, sublime institución que nos hace agradable la existencia. Es decir que cuando nazca un niño lo llevaría el Estado a un asilo, lejos de sus padres, a quienes no verá sino un día a la semana. Cuando sea hombre irá a su trabajo, quizás muy lejos de su hogar, y cuando sus padres cumplan la edad reglamentaria, irán a parar a los asilos, donde la fría caridad del Estado pretenderá suplir las caricias de la madre y los consuelos del hijo. ¿Y es eso lo que os seduce?

Al oír esto el padre, sintió que los ojos se les llenaban de lágrimas.

(Continuará)

EL TEATRO

No me propongo disertar en este artículo sobre el origen y desarrollo del teatro en la historia, ni me atreveré yo a definir si puede, por su naturaleza, ser el teatro escuela de moralidad. Me limitaré a exponer el parecer de algunos filósofos antiguos sobre el particular.

Cicerón se burlaba de las pretensiones moralizadoras del arte dramático. Tácito, describiendo las costumbres de los germanos, explica la pureza de sus hábitos, «porque no habían sido corrompidos por las seducciones de los espectáculos públicos». El mismo historiador dice, que Grecia conquistada por los romanos, se vengó de los conquistadores enviándoles, por medio de un esclavo, el arte escénico. Y añade que, los espectáculos fueron los gérmenes de la lujuria y el origen de la corrupción de Roma.

Seneca escribía en estos términos: «Nada hay más perjudicial a las bu-

nas costumbres que el ir al espectáculo, porque allí los vicios se introducen en el corazón por el deleite. Yo mismo confieso mi debilidad; no vuelvo jamás con las disposiciones que tenía al salir de mi casa.... Vuelvo inclinado a la avaricia, a la ambición, a la lujuria, a la crueldad y a la inhumanidad».

Es cierto que Cicerón, Seneca, Tácito y todos aquellos filósofos del paganismo, que declamaban contra el teatro, no pudieron adivinar los honrosos encantos del teatro de Lope de Vega y Calderón de la Barca, de Moreto, de Alarcón, de Tirso de Molina; pero... nuestro teatro actual dista mucho de aquel teatro del siglo de oro, cuando todo era cristiano en España, hasta la escena.... Fuera de algunas honrosas excepciones, raras, muy raras por desgracia, casi me atrevería a decir que el teatro de nuestros días aventaja en corrupción al que mereció en Roma el anatema de todos sus filósofos.

«La deslumbrante y meridiana luz que el naturalismo de hoy derrama sobre el teatro, dice un escritor, sólo alumbra repugnantes escenas, copiadas de la más grosera y brutal realidad. O lleva a la apoteosis de las tablas las escenas de esa vida degradada y canallesca de las últimas capas sociales, o nos presenta una aristocracia tan corrompida, que, de puro escandalosa, resulta inverosímil, al menos en España, donde, por la misericordia de Dios, nos han llegado a ese grado de abyección las clases elevadas.»

Pero vestido, de smokin o de blusa, con boina o con chistera, con mantón o con pieles, los personajes son los mismo, las situaciones análogas, el argumento igual, el fin uno: romper los cánones de la inflexible moral cristiana, proclamando, bajo formas más o menos descaradas o hipócritas la libertad del amor.»

Según esto: ¿cabe degradación mayor que la que enloda en nuestros días el arte dramático? ¿Puede llegar a un grado más bajo de envilecimiento? ¿Es lícito ir a un teatro donde nos consta que han de salir a escena los siete pecados capitales?

Tienen la palabra los amantes de la moral, de la educación de la humanidad y hasta del buen gusto.

E.

De "El Tío Celipe" a dos ediles

Mucho me honra el que en la sala capitular de esta noble villa, hayase pronunciado mi modesto nombre, desconocido hasta que dió comienzo la feria.

Mucho me honra que después de haber desaparecido quede mi recuerdo. Lo que no me honra, lo que me duele, lo que dolerá a esa agrupación que el Sr. Gago representa, lo que dolerá a muchos de sus compañeros de concejo, Sr. Gago, es que V. conce-

jal socialista de este Ayuntamiento, no sepa leer.

Yo emplearía el tono festivo que es en mi habitual, pero como la cosa es grave tengo que ponerme serio.

Me da pena, si señor mucha pena, que otro capitular, el Sr. Casado haga coro a el Sr. Gago, sin antes haberse enterado, pues ocasión ha tenido de hacerlo puesto que por el pueblo se han repartido algunos cientos de «El Tío Celipe», pero en fin, si uno y otro han preferido tirarse una plancha allá ellos.

Para que puedan formar juicio de la gravedad de la poesía que se publicó en el 5.º número, ahí van estos dos renglones:

«Esos pastos adquiridos por vosotros, quiero sean consumidos;»
Supongo que esto les será suficiente, pero si así no fuera, no tendrán más que buscar el referido número y leerla por completo, para convencerse.

Le que me pregunto yo, es qué motivo le habrá impulsado al Sr. Gago, para llevar ese asunto al Ayuntamiento y mostrarse tan molestado por una ofensa que no existe. Como no sea por que «El Tío Celipe» ha conseguido en los ocho días que vivió entre los medinenses más popularidad y más atención que el Sr. Gago en el tiempo que con tanto acierto lleva desempeñando la jefatura de los socialistas de Medina, no me lo explico.

Si este ha sido el motivo, que perdone, pues bien sabe Dios que en mi ánimo no estuvo nunca el que las miradas se fijaran más en este pardilluco, que en una personalidad como el Sr. Gago, concejal socialista de este Ayuntamiento.

El Tío Celipe.

NOTICIAS

El miércoles día nueve se celebró en la S. I. Colegial de esta Villa solemne función religiosa en acción de gracias por la feliz elección de nuevo Pontífice Benedicto XV. al final se cantó solemne. *Te Deum*.

Asistieron las autoridades civiles y militares y gran número de fieles.

Ha salido para Santander nuestro querido y particular amigo D. Juan Gómez del Toral.

Se desea la presentación en la Alcaldía de esta Villa de Norberta Yaguez Barrios para hacerle entrega de documentos que le interesan.

Acompañada de su simpático hijo Julio ha pasado estas ferias entre nosotros la esposa del médico de Bobadilla.

Con el fin de examinarse de las asignaturas del grado superior de la carrera del magisterio, ha salido para Valladolid nuestro querido amigo, redactor y administrador de este semanario D. Andrés Martín.

Le deseamos un feliz éxito en sus exámenes.

El día 8 por la noche cuando más concurrido estaba el paseo del *boulevard* de la joyería se produjo una falsa alarma por la mala interpretación de voces que se oyeron.

Hubo sustos y atropellos y dando lugar a que el paseo perdiera la animación, sufriendo grandes desperfectos de bajilla el Café Continental cuyas mesas exteriores se hallaban llenas de gente.

El día nueve marcharon a Valladolid los seis números y el sargentos de guardias de seguridad que han permanecido en ésta durante las ferias para garantizar el orden.

Y a propósito de esto. ¿No podrían el Sr. Alcalde y demás personas de influencia hacer que vinieran a esta los guardias que con arreglo a la plantilla le pertenecen? Porque son muy necesarios.

Buen número de aficionados han salido el viernes, sábado y hoy para Salamanca a admirar las faenas taurinas de los colosos del toreo.

La corrida según las noticias que tenemos ha resultado superior.

Ha salido para Valladolid el R. P. Agustino Fray Antonio Moradillo.

Ha sido muy importante la recaudación verificada en la tómbola que ha organizado la Cruz Roja.

Las señoritas deben estar satisfechas por la buena labor hecha en este sentido.

Después de las fiestas ha vuelto a recobrar nuestra población su vida normal.

Extrañándose mucho la quietud actual, que contrasta grandemente con el jaleo de las ferias.

Ha estado entre nosotros varias horas el Ilustrísimo Sr. Obispo de Pinar del Río (Cuba) acompañado de su secretario, de paso a Alba de Tormes donde se proponía visitar el sepulcro de Sta. Teresa de Jesús después de terminada su visita *ad limina* en Roma y su asistencia al Congreso Eucarístico de Locerdes. Se hospedó en el convento de PP. Carmelitas.

¡MEDINENSES!

Nunca compréis trajes en Valladolid sin antes visitar "El Hispano Argentino"

Fuente Dorada 25.

RELOJERÍA MODERNA

DE

AGUSTIN ALONSO

PADILLA, 25.

MEDINA DEL CAMPO

En este nuevo establecimiento encontrará el público, toda clase de relojes tanto de pared como de bolsillo, de las mejores marcas.

Se hace toda clase de reparaciones en relojes y en bicicletas por difíciles que sean.

SE VENDEN

dos ruedas nuevas para carro grande y dos ruedas de tartana también nuevas todas en blanco, informarán en el taller de carros de Walderedo Barbero.

Calle de Artillería, 20.—MEDINA DEL CAMPO.

DROGUERIA

DEL ARCO

AZUFRE FLOR

SUBLIMADO

SEMILLAS DE VARIAS CLASES

4, GAMAJO, 4

Fabrica y Talleres modernos DE TRAJES TALARES

a medida



PIDANSE CATALOGOS

PIDANSE NUESTRAS

Alfonso López y C.ª

Calle Duque de la Victoria, 1, 3 y 5 VALLADOLID

Exportación a provincias

Especiales condiciones de pago

Economía en los precios

Fabricación Especial

Imp. Juan Luis Díez. — Medina

MERCADOS

MEDINA DEL CAMPO

Durante la actual semana han entrado en esta población 1000 a 1.500 fanegas.

Trigo a 51 y 51'50

Cebada a 27 a 27'50 ris. fanega.

Algarrobas 38 a y 39

NAVA DEL REY

—)o(—

Entraron 300 fanegas de trigo.

Trigo 51 a reales fanega.

Cebada a 27.

Algarrobas a 36

Precios animados

VALLADOLID

Entraron en este mercado 2000 fanegas de trigo a 51'50 reales una.

En el Canal.—La entrada ha sido de 1100 fanegas de trigo a 51'50 y 51'75 reales una.

Precios al detall:

Trigo 51'25 y 51'50

Centeno a 35'50.

Cebada a 28 reales.

Algarrobas a 37

RIOSECO

—)o:(—

La entrada de este mercado fué de 1.100 fanegas de trigo a 52 reales una.

Cebada a 29

Centeno a 36

Algarrobas a 35

Avena a 15

Tendencia firme.

BURGOS

—)o:(—

Entraron 200 fanegas.

El trigo se ha vendido hoy a los siguientes precios: álaga, a 51 reales fanega; mocho, a 50; mocho, a 50; rojo, a 49; cebada, a 27, y avena, a 14.

Mercado animado

Tendencia sostenida.

PEÑARANDA

—)o:(—

Trigo 51

Cebada 28

Centeno 36

Algarrobas 36

Entrada 500 fanegas

SALAMANCA

—)o:(—

En Tejares 750 fanegas de trigo 51'50 y en Chamberí, 1000, a 52.

Trigo a 52

Centeno a 36

Cebada a 29

Algarrobas a 34'50

AREVALO

Trigo a 51 reales fanega

Cebada a 29

SECCIÓN DE ANUNCIOS

AGUAS MADERAS MEDICINALES
DE LAS SALINAS DE
© MEDINA DEL CAMPO ©

para baños y lociones
JABON MEDICINAL
De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

DISPONIBLE

ALMACEN DE MUEBLES
TALLERES DE CONSTRUCCION
Carpintería, Ebanistería y Tapicería
VIUDA DE ESTEBAN MESTRE
Talleres: Plaza del Sol. Almacén: Plaza Mayor, 8
TELÉFONO NÚM. 64
MEDINA DEL CAMPO

IMPRENTA DES. JOSE
Jacinto Hebrero
Platerías 13, y 15.-VALLADOLID.
Sellos de caucho.—Grabados.—Rótulos de esmalte.—
Precios económicos.

LA VALENCIANA
Papeles pintados
La casa más antigua en el ramo de objetos de escritorio.

DAVERIO, HENRIOT Y COMPAÑIA
INGENIEROS CONSTRUCTORES
ZURICH (SUIZA)

París 1900.—Turín 1911 Marsella 1908.—San Peterburgo 1909
Fuera de concurso.—Miembro del Jurado. Las más altas recompensas

Instalación y transformación de Fábricas de Harinas por Cilindros y Plansichter
SILOS PARA TRIGOS

Aparatos de todas clases para la moderna embarcación de harinas.

PANADERIAS
Construcción solidísima.—Rendimientos superiores.

EÁBRICAS DE SÉMOLAS
Nuevos modelos patentadas de molinos de cilindros, plansichters, sasores, etc., etc.

La mayor parte de las fábricas de harinas instaladas en España son del sistema "DAVERIO" Para precios de máquinas, presupuestos de instalación y detalles, dirigirse a la

Sucursal en MADRID, CALLE DE SEVILLA NÚM. 5

Fábrica de Harinas
ALMACENES DE PRODOS COLONIALES Y DEL PAIS

EUSEBIO GIRALDO CRESPO

MEDINA DEL CAMPO

CASA EN NAVA DEL REY



GRAN CASA EXPORTADORA DE VINOS DE MESA
VIUDA DE C. ROIG Y CHARLES SERRES

← HARO (Rioja) →

PIDANSE SUS CLASES EN HOTELES, RESTAURANTS Y ULTRAMARINOS

Rioja corriente, fino clarete y fino blanco. sta casa garantiza sus clases.

Pidanse precios y condiciones de venta

MICROBICIDINA

Ensayarla es adoptarla.—¡NO MAS DOLOR DE MUELAS!

A SEÑOR DE LA EDCA.—La MICROBICIDINA destruye a todos los microbios dañinos y como consecuencia cura las caries de dientes, la inflamación de las muelas; ENFARLEBEN en el dolor de muelas, las anginas, las enfermedades de garganta, las picaduras de insectos venenosos; las heridas lavadas con ella, mezclada con agua, se curan en pocos días.

Depósito: Viuda de Recadero y C. Palencia y Medina del Campo.

Precio de un frasquito de MICROBICIDINA, 2 ptas. Por correo 2'50

Exquisitos
Chocolates

DE LA TRAPA

VENTA DE BAÑOS (Palencia)
PEDIRLOS EN ULTRAMARINOS Y CONFITERIAS

—)(—

PRECIO FIJO

GRAN ZAPATERIA
LA BARCELONESA

Santiago, núms. 45, 47, 49 y 51
VALLADOLID

PRECIO FIJO

Calzados de lujo
Calzados económicos
Calzados de Campo

Calzados propios para todas las estaciones
Ultimas novedades

Precios y clases sin competencia en Valladolid ni en Castilla.

La Barcelonesa

Santiago, núms. 45 al 51

Valladolid